

Crecer al margen: educación superior cristiana mundial

PERRY L. GLANZER

Perry L. Glanzer es profesor de fundaciones educacionales en la Universidad Baylor y académico residente en el Instituto Baylor para Estudios de Religión, Estados Unidos. Correo Electrónico: Perry_Glanzer@baylor.edu.

Durante sus primeros 600 años de existencia, prácticamente toda la educación superior era de carácter religioso. En los últimos siglos, no obstante, los Estados-nación desplazaron a la educación superior de carácter religioso y se volvieron la fuerza secularizante más poderosa que afecta a la educación superior. Como resultado, la educación superior de carácter religioso ha enfrentado desafíos por parte de los gobiernos, aunque también continúa creciendo al margen cuando se cumplen ciertas condiciones.

¿Cuáles son los desafíos particulares que enfrentan las más de 1.100 instituciones de educación superior cristianas en el mundo actualmente? Defino como “cristiano” a aquellas universidades o instituciones de educación superior que actualmente reconocen y adoptan una identidad y propósito cristiano (católica, ortodoxa oriental o protestante) en sus declaraciones de misión y dan forma a los aspectos de su gobernanza, currículo, funcionarios, cuerpo estudiantil y vida universitaria a la luz de esa identidad. También defino la universidad como una institución que otorga títulos académicos más allá de carreras eclesiásticas o técnicas y no una institución especializada, como un seminario teológico.

DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS

El desafío más evidente para las universidades proviene de la nacionalización de los sistemas de educación superior. En la mayoría de los países, un ministerio central de educación o alguna otra entidad gubernamental controla la concesión de títulos y determina el marco legal para la educación superior. En países autoritarios, como países comunistas o con dictaduras militares, el Estado con frecuencia promueve una educación pública completamente secular y prohíbe formas privadas de educación superior o las controla extremadamente –lo que por supuesto incluye a las universidades religiosas.

Incluso en democracias, el Estado-nación también

moldea la educación superior de carácter religioso de maneras importantes. Por ejemplo, dado que la mayoría de las democracias no tienen una religión establecida, tienden a no apoyar a las instituciones religiosas financieramente. De acuerdo con nuestra investigación, sólo un 7 por ciento de las universidades cristianas recibe gran parte de su financiamiento de parte del Estado. Estas instituciones se encuentran generalmente en Europa (por ejemplo, Bélgica, Inglaterra, los Países Bajos, Polonia y Eslovaquia) o tienen algún tipo de asociación con el Commonwealth británico (por ejemplo, Australia).

En países donde las universidades más crecen, en general, ha sido gracias a la nueva libertad para las universidades con financiamiento privado.

Asimismo, sólo un 15 por ciento de las universidades cristianas recibe financiamiento directo parcial del Estado, otra vez un fenómeno concentrado en Europa Central y Occidental (por ejemplo, Francia, Alemania, Hungría, Noruega y Portugal), con India como ejemplo de un país en vías de desarrollo. En general, las instituciones cristianas en la actualidad se encuentran enormemente financiadas por privados y seguirán así en el futuro próximo. En general, las universidades cristianas están creciendo más en países donde hay más libertades para las universidades con financiamiento privado. Por ejemplo, identificamos que de los 71 establecimientos de educación superior y universidades que comenzaron fuera de Norteamérica a partir de 1995 (47 de las cuales se originaron en África), sólo cuatro recibieron algún tipo de financiamiento fiscal. Incluso en países como India, donde las instituciones de educación superior cristianas reciben apoyo del gobierno, un número cada vez mayor de nuevas instituciones son financiadas de forma privada. Como consecuencia, estas universidades prosperan en países que permiten un alto grado de privatización, como en Brasil, India, Indonesia, Japón, Corea y los Estados Unidos, mientras que son prácticamente inexistentes en países con muy pocas universidades privadas, como Austria, Nueva Zelanda y el Reino Unido.

CRECIMIENTO CONSIDERABLE

A pesar de estos desafíos de autofinanciamiento, se siguen creando universidades cristianas. Fuera de Norteamérica (el actual centro de educación superior cristiana) al menos

130 nuevas universidades han sido creadas desde 1990. Como cabe esperar, gran parte del crecimiento ha venido desde países donde la educación privada se ha expandido en su totalidad. A continuación, se nombran algunos hitos del desarrollo actual:

- África ha sido un punto de atracción, con 58 nuevas instituciones de educación superior (16 católicas y 42 protestantes) fundadas entre 1990 y el presente. La institución más grande de estas, la Universidad Saint Augustine de Tanzania, fundada en 1998, ya tiene más de 12.500 estudiantes.

- En América Latina, 30 nuevas universidades cristianas han surgido desde 1990, 11 de ellas protestantes. La más grande es la Universidad Católica de Honduras, fundada en 1992, con más de 17.000 estudiantes.

- En Asia, 22 instituciones han sido creadas desde 1990 (ocho católicas, 14 protestantes). El mayor número comenzó en la India (12). Si bien la mayoría de las universidades son pequeñas, en otros países algunas de ellas han crecido rápidamente. Por ejemplo, la Universidad Baekseok en Corea del Sur (que comenzó en 1994) ha crecido hasta alcanzar los 15.000 estudiantes.

- En Europa, el principal movimiento ha sido en las ex naciones comunistas, donde 14 de las 17 universidades cristianas han sido establecidas o revividas desde 1990 (seis católicas, tres ortodoxas, siete protestantes y una asociación de la rama ecuménica entre anglicanos y católicos). En contraste, hay solo tres universidades cristianas recientemente fundadas en Europa Occidental. La más grande es la Universidad Católica en Ruomberok (Eslovaquia) con 7.700 estudiantes.

- En Oceanía se han creado sólo dos nuevas universidades. No obstante, ambas son las universidades más grandes en cada país (Australia y Papúa Nueva Guinea). La Universidad Católica de Australia (producto de la fusión de cuatro instituciones católicas preexistentes) que cuenta con financiamiento del gobierno, es ahora la más grande en el área con una matrícula de casi 32.000 estudiantes.

Se pueden hacer unas cuantas generalizaciones más sobre este nuevo y continuo crecimiento. Prácticamente, todo viene de la tradición católica (51) y protestante (79) y no la ortodoxa occidental (tres). Fuera de África, la mayoría de las universidades tienden a ser mucho más pequeñas que las católicas (por ejemplo, el tamaño promedio de las nuevas instituciones católicas en Sudamérica es de 2.902 estudiantes, mientras que el tamaño promedio de las protestantes es de 1.305). África es la excepción, donde el tamaño promedio de las instituciones católicas y protestantes es prácticamente el mismo (católicas 2.395 y protestantes 2.382). Como cabe esperar, hasta cierto grado las univer-

sidades más grandes están en su mayoría financiadas por el Estado y aceptan a estudiantes independientemente de su identidad religiosa, mientras que las instituciones más pequeñas están financiadas por privados y son quizás más selectivas en la contratación del profesorado o incluso en la admisión. En general, si bien las universidades católicas no lideran más la educación superior, en las naciones-Estado donde se dan las condiciones, éstas siguen creciendo. De cierta manera, crecen al margen, pero este margen no es tan pequeño o insignificante. ■

Las universidades cristianas crecen en África

JOEL CARPENTER

Joel Carpenter es profesor de historia y director del Instituto Nagel para el Estudio de la Cristiandad Mundial en Calvin College, Estados Unidos. Correo electrónico: jcarpent@calvin.edu.

La educación superior cristiana está creciendo rápidamente en África subsahariana. Existe en la intersección de dos de las tendencias sociales más dinámicas del continente: el rápido aumento de la adhesión cristiana y el crecimiento volátil de la educación superior.

Hace un siglo, sólo nueve millones de cristianos residían en toda África y la mayoría se encontraba en antiguas iglesias de Egipto y Etiopía. Para el año 1950, este número se había triplicado a unos 30 millones. Para 1970, había 114 millones de cristianos en África. En la actualidad, hay un estimado de 555 millones de cristianos africanos –ortodoxos, católicos, protestantes, pentecostales e iglesias instituidas en África.

El crecimiento de la educación superior africana también ha sido acelerado; a principios de la década de los 60, había sólo 41 instituciones de educación superior y 16.500 estudiantes en toda África. A partir de 2010, África subsahariana matriculó 5,2 millones de estudiantes en 668 instituciones de educación superior y estas inscripciones fueron más del doble que en el año 2000.

Las universidades africanas hoy en día están emergiendo de una mitad de siglo turbulenta. La inmediata era postcolonial trajo grandes esperanzas gracias a gobiernos